

CAMBOYA

Entre el sufrimiento y la esperanza



*El sufrimiento de Camboya ha sido terrible
De este enorme sufrimiento brota una bondad sin límites
De una bondad sin límites surge un corazón en paz
De un corazón en paz surge una persona en paz
De una persona en paz surge una familia en paz
De una familia en paz surge una comunidad en paz
De una comunidad en paz surge una nación en paz
De una nación en paz surge un mundo en paz
¡Que todos los seres en el mundo vivan en Paz y Alegría!*

Majá Gosananda (monje budista camboyano)

Breve cronología histórica

1968	Camboya se ve envuelta en la guerra del Vietnam. Bombardeos americanos masivos y ofensiva del Jemer Rojo.
1975	El Jemer Rojo invade Phnom Penh. Comienza el genocidio de Pol Pot. Mueren 1,5 millones de personas.
1979	Invasión vietnamita. Drama de los refugiados y guerra.
1991 1993	Acuerdos de paz y elecciones.
1997	Golpe de Estado contra el Primer Ministro.
1998	Nuevas elecciones.



Casi treinta años de guerra han dejado el país lleno de huérfanos, viudas, heridos y una amenaza constante... las minas.



Los niños, alegres y divertidos, aparecen por todos los lugares: el 50% de la población tiene menos de 15 años.



Todos los meses hay accidentes con minas y nuevos mutilados.

Se calcula que aún quedan de 6 a 10 millones de minas por ser desactivadas.

Las tareas de desminado habrán de prolongarse hasta el 2030.



El "tñaot", la palmera de azúcar esbelta, fuerte y solitaria, es uno de los símbolos del carácter camboyano.



El arroz es el alimento básico. El 85% de los camboyanos se dedican a su cultivo.



Alboan

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOLIDARIO
ELKARREN GARAPENERAKO FUNDAZIOA

CAMBOYA

Minas antipersonales: un horror que no cesa



"¡Hola! Me llamo Men y soy campesino. Hace tres años, iba de camino hacia la escuela. Un amigo mío saltó a uno de los campos de arroz, con tal mala suerte que pisó una mina. No recuerdo nada más de aquel día, sólo la tremenda explosión. Mi amigo murió. Yo perdí la pierna derecha. La izquierda me la salvaron los médicos después de tres intervenciones. Desde entonces tampoco oigo por el oído derecho".

Pertsonen kontrako minak: etengabeko ametsgaiztoa

Gaur egun 8 miloi mina gelditzen dira Kanbodiako lur azpian. 50 urteko iraupena dute. Zapaltzen duten bi pertsonatik bat hilda suertatzen da. Beste askoren ebaketa eragiten dute minek. Mina baten prezioa ez da 6 eurotara iristen, eta sarritan oparitzen dira armen salmentekin batera. Bere desaktibazioak 600 euroko prezioa du. Minengatik soro asko ezin dira landu, eta euren biktimen artean nekazariak dira nagusi.

Esta era la publicidad para la venta de una mina pakistani:

"La mina POM.MK2 está ideada para discapacitar a las personas. Las investigaciones tácticas han demostrado que vale más herir al enemigo que matarlo. Un hombre herido precisa cuidados médicos, transporte y evacuación a la retaguardia. Además, una persona herida ejerce una influencia deprimente sobre sus compañeros".

Actualmente quedan unos 8 millones de minas bajo suelo camboyano. Durarán hasta 50 años. Una de cada dos personas muere al pisarlas. Otras muchas quedan mutiladas. Las minas costaban unos 6 €. Incluso se regalaban con la venta de lotes de armas. Su desactivación puede llegar a costar hasta 600 €. En la actualidad, muchos campos no pueden ser cultivados debido a la presencia de minas. Hoy las víctimas ya no son soldados, sino civiles, en especial, campesinos.



Alboan

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOLIDARIO
ELKARREN GARAPENERAKO FUNDAZIOA

CAMBOYA

La tarea de la reconciliación: una larga travesía

Quando las guerras y los conflictos terminan, queda por recorrer todo un largo camino de reconciliación. Muchas personas han caído bajo las armas y sus asesinos andan libres. El rencor ha dejado también muchas heridas: desconfianza mutua, el vacío de los seres queridos que han desaparecido y que no volverán, el recuerdo de las vejaciones sufridas, la tristeza de ver tu propio país destrozado... Son heridas que no sanan.

Culpas que no desaparecen. La reconciliación es una tarea gigantesca y desproporcionada.



Bide luze bat adiskidetzea lortzeko

Gerra bukatzen denean, bide luze bat hasteko beharra dago: adiskidetzekoa, alegia. Gizarteko loturak apurtuta daude. Zauriak irekita jarraitzen dute denbora luzez. Gorrotoa berpizten da erahildako lagun eta sendiak gogoratzean. Ez dago lekurik elkarrenganako konfidantzarako. Gerra amaituta, benetako bakea oraindik ez dago gertu. Baina egun biktima asko itxarpensu eta ilusioz beterik lan egiten ari dira. Hau lehenengo urratsa baino ez da.

Hoy, en Camboya muchas víctimas de la guerra y de la opresión de los tiempos de Pol Pot, en su trabajo, en su esperanza, en su alegría, en su lucha por sacar adelante a su familia, con esfuerzo e ilusión, van abriendo los caminos de la reconciliación y de una paz aún lejana.

Normalmente creemos que la reconciliación comienza con el arrepentimiento de los agresores. La experiencia enseña que éstos rara vez están dispuestos a reconocer sus abusos, y mucho menos a dar el primer paso. La reconciliación empieza en las víctimas, cuando recuperan la humanidad que sus opresores les quisieron arrebatar. Ese es el núcleo de la reconciliación. El arrepentimiento y el perdón no son condiciones previas para la reconciliación, sino más bien consecuencias de ésta.



Alboan

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOLIDARIO
ELKARREN GARAPENERAKO FUNDAZIOA

CAMBOYA

La mujer en Camboya: una sonrisa frente a la adversidad



“Nuestros nombres son Leac y Keiñ. Vivimos al norte del país, en una zona que hasta hace muy poco ha estado castigada por la guerra. Las dos somos mutiladas. Pisamos la mina siendo muy jóvenes. Esto cambia la vida de cualquier persona, pero mucho más la vida de una mujer. Volver a sonreír es una difícil tarea, un largo camino de aceptación y optimismo”.

Kanbodiako emakumeak: aurrera begira

Kanbodian emakumeek jasaten dute egoerarik larriena. Diskriminazioa haurtzaroan hasten da, eskolara joateko zailtasun handia dutelarik. Ugaltze osasunaren ezak 2000 emakume hiltzen ditu urtero. Bortizkeria ere ohizkoa da, eta prostituzioa gero eta gehiago hedatzen ari da, adingabekoen artean batipat.



Educación. La discriminación de la mujer comienza en su infancia, con un difícil acceso a la educación. Sólo la mitad de las mujeres saben leer y escribir, frente al 80% de los hombres. En la Educación Secundaria sólo el 25% son mujeres.

Salud reproductiva. Camboya destaca por su alta tasa de fertilidad: 5,2 hijos por mujer y su igualmente alta tasa de mortalidad materna: 2.000 mujeres mueren cada año por falta de atención médica adecuada.

Violencia. Una de cada seis mujeres declara haber sufrido violencia doméstica. Los abusos sexuales en el matrimonio son frecuentes y está socialmente aceptado que una mujer repare su "honor" perdido casándose con su violador.

Prostitución y tráfico. La prostitución y el tráfico de mujeres crece alarmantemente. De las 85.000 trabajadoras en el comercio del sexo se estima que el 35% son menores, algunas niñas de 10 a 12 años. Se enfrentan a un futuro incierto, con el 40% de ellas infectadas por el virus del SIDA.



Alboan

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOLIDARIO
ELKARREN GARAPENERAKO FUNDAZIOA